



SOBRE MÍ

Bienvenida. Mi nombre es Vera Alimonda y soy tarotista, astróloga y escritora. Estudié Comunicación Social y una especialización en Escritura Narrativa.

En 2019, luego de muchos años de desarrollo profesional en el tercer sector, fundé [Taller de Magias](#), un espacio creativo y espiritual a través del cual brindo sesiones, talleres y retiros.

En 2022 publiqué mi primer libro ["Bitácora Astrológica: un viaje guiado por tu carta natal"](#) (Editorial El Ateneo). Este año publiqué una [Agenda Astrológica](#) con la misma Editorial.

Tengo el Sol en Sagitario, la Luna en Cáncer y Ascendente en Piscis. Estoy iniciada en los niveles I y II de Reiki. Estudié Astrogenealogía y soy Maestra en Registros Akáshicos. Hace años me defino amante del Tzolkin

maya, la teología y la Geometría Sagrada.

Actualmente vivo en Bella Vista junto a mi familia.

SOBRE LA PROPUESTA

Esta clase única de Astrología tiene por objetivo presentarte en qué consiste y cómo se analiza la Luna desde la cosmología astral. Analizaremos este planeta para identificar los mecanismos regresivos que se activan cuando nos sentimos inseguras emocionalmente, y las maneras de salir de la zona de confort que la Luna construye, con el fin de "madurarla" y desplegar no tanto un mecanismo infantil sino más bien lo que se conoce como el "don lunar".

Es una propuesta virtual y grupal que se graba en caso de que no puedas conectarte, y que quedará a disposición durante 7 días hábiles posteriores al encuentro para que puedas verla.

Pensé en esta propuesta porque la Luna es uno de los planetas que más nos hechiza y fascina a nivel cultural y espiritual, y posee además tanta información desde lo simbólico para proveernos sobre nosotras mismas que me pareció - hasta necesario - dedicarle una clase especial.

Considero, además, que hay data sumamente valiosa para mapadres y/o quienes acompañan infancias

LA CARTA NATAL: UN MANDALA A RECORRER

Una Carta Natal es una representación simbólica del cielo al momento exacto de un nacimiento (puede ser el de una persona, animal, nación o evento). Accedemos a esa representación a partir de datos exactos: fecha, hora y lugar.

Con esa información, levantamos un mapa, que se lee para crear una interpretación. Al interpretar hacemos foco en algunos aspectos por encima de otros, según el enfoque de quien lea, su subjetividad, etc.

[ALGUNOS] ELEMENTOS DE LA CARTA NATAL

PLANETAS

Representan cualidades de la personalidad

SIGNOS

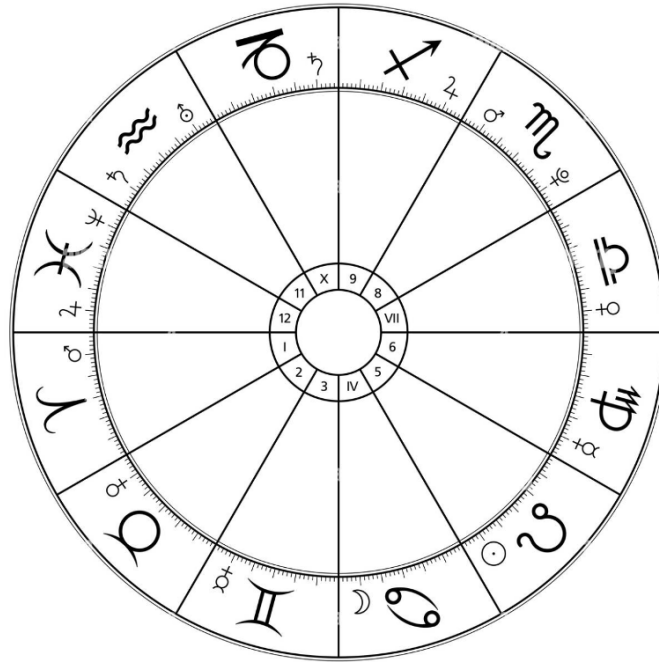
Representan la manera de manifestar o expresar dichas cualidades

CASAS

Representan las áreas o situaciones de la vida en las que expresamos dichas cualidades de manera más activa

Así se ve una CN, aunque en este caso están detalladas referencias tales como:

1. Las casas astrológicas
2. El signo al que se la relaciona
3. El planeta regente



Por ejemplo, la casa I tiene correspondencia con Aries, primer signo del zodiaco, y con Marte, su planeta regente. La casa II, con Tauro, segundo signo, y Venus. Y así sucesivamente.

LOS ELEMENTOS DE LA NATURALEZA

Son 4: Fuego, Tierra, Aire y Agua. Todo lo que entendemos como naturaleza está constituido por alguno de estos elementos.

Para la Astrología, todos los signos se dividen en 4 grandes grupos vinculados a estas fuerzas.

Cada signo está regido, a su vez, por un planeta que se denomina *regente*.

La Luna es el planeta regente de Cáncer, signo de Agua Cardinal que tiene correspondencia con la Casa IV.

Ahora bien, los signos, como dijimos, se agrupan según el elemento al que pertenecen.

Analícemos:

FUEGO: el elemento primordial

Los signos de Fuego, los primeros que analizaremos, tienen la particularidad de vincularnos con el deseo, con aquello que nos enciende y nos motiva. Representan la fogosidad de avanzar hacia lo que deseamos, con confianza, vitalidad y espontaneidad. Son apasionados, expresivos, magnéticos y genuinos.

Los 3 signos de Fuego son:

ARIES - LEO - SAGITARIO

TIERRA: el elemento constructor

Los signos de Tierra se vinculan con la materia, con la realidad, con el tiempo y los procesos. Son signos que actúan con responsabilidad, prudencia y constancia, motivados por resolver, construir, organizar y ejecutar. Son realistas, tenaces y prácticos.

Los 3 signos de Tierra son:

TAURO - VIRGO - CAPRICORNIO

AIRE: el elemento que vincula

Los signos de Aire se vinculan desde la lógica, la mente y la comunicación. Son observadores, sociales, imparciales y desapegados. Los motiva establecer uniones, analizar, reflexionar y dialogar. Son curiosos, lúdicos, inquietos e innovadores.

Los 3 signos de Aire son:

GÉMINIS - LIBRA - ACUARIO

AGUA: el elemento que siente

Los signos de Agua son emocionales, sensibles, adaptables y comprensivos. Tienden a la subjetividad, a la nostalgia y la cercanía de los vínculos íntimos. Se destacan por ser intuitivos, resonantes, comprometidos y protectores. Disfrutan de los espacios de pertenencia, valoran lo histórico y familiar, y tienden a la indiferenciación.

Los 3 signos de Agua son:

CÁNCER - ESCORPIO - PISCIS

LA LUNA, REFUGIO EMOCIONAL

La Luna es un planeta del sistema solar que, para la Astrología, describe nuestra identidad emocional, lo que nos hace sentir seguras de manera inconsciente.

Describe cómo atravesamos situaciones emocionales complejas, y las conductas y reacciones que desplegamos para sentirnos seguras. Pablo Flores Laymuns, astrólogo chileno, en su libro

Astrología: sanando las relaciones de pareja, la llama "ansiolítico emocional", un conjunto de respuestas que surgieron cuando no éramos capaces de lidiar o sostener nuestro dolor por nosotras mismas y fuimos creando o desplegando emociones más tolerables para la mente que aquellas que en verdad sentimos, y que suelen estar muy asociadas a los miedos de la infancia: abandono, dolor, soledad, indiferencias, etc.

Si acudimos a nuestra CN y observamos el signo en el que está la Luna, descubriremos el clima emocional que prevaleció en nuestro hogar durante los primeros años de nuestra vida.

La Luna describe la manera en la que nos sentimos amada, reconocidas y visibilizadas durante la infancia. Por eso se relaciona estrechamente con el vínculo materno (con la madre o quien haya cumplido ese rol durante la crianza). La Luna astrológica genera seguridad, porque es la que nos recibe en nuestro hogar, y se la siente amor y abrazo contenedor. Genera una sensación muy instintiva de refugio y resguardo emocional.

ACTIVACIÓN DEL MECANISMO LUNAR

Durante la infancia, la niñx no sabe sentirse seguro si no es a través de quien lo protege y cuida. Un bebé, por ejemplo, llora para que quienes deben protegerlo sepan que les necesita. Si siente frío o hambre, aún no sabe cómo proveerse calor o alimento por sus propios medios.

El llanto es un mecanismo de supervivencia. De la misma manera, el mecanismo lunar se construyó a partir de la manera en la que fuimos detectando que captábamos la atención de nuestra madre, lo que quiere decir que fue un método que descubrimos que nos vinculaba a ella, como lo hacía el llanto. Al desplegar nuestra energía lunar inconsciente, mamá nos amaba.

Pero crecemos, maduramos, abandonamos el hogar y salimos al mundo. Ante una situación que nos hace sentir inseguras, se dispara el mecanismo lunar (como un llanto, pero adulto) que ansía recuperar la seguridad perdida. ¿Cómo lo hace? Replicando por instinto la energía lunar, aquella que durante la infancia nos hizo sentir amadas, es decir, seguras emocionalmente.

El mecanismo lunar puede describir un vínculo inmaduro con la energía que lo compone. Muchas veces solemos decir que la Luna "no se madura nunca", sino que se la observa, se la trabaja internamente, y se intenta concientizar sus maneras y artilugios. Los propios, aquellos que, como reacción, aparecen de manera casi automática cuando algo o alguien nos incomoda. Concientizar la Luna astrológica es observar lo que replicamos como mecanismo infantil para trabajarnos internamente. Y trabajarnos internamente es sanador, revelador y reparador.

LAS LUNAS SEGÚN CADA ELEMENTO

LUNA DE FUEGO

En el caso de Luna en Aries, Leo o Sagitario la espontaneidad se vuelve refugio. El agua y la conexión con el universo emocional se percibe un atentado a la confianza y seguridad. Las Lunas de Fuego activan un mecanismo que tiende al movimiento, a la acción, incluso con cierta efusividad o desborde que puede resultar muy invasivo o incómodo para el entorno, como sucede cuando el fuego se descontrola.

La actividad física, la expresión y la centralidad se exacerban, porque el Fuego necesita sentirse reconocido, activo y vivo ante una amenaza.

Estas Lunas necesitan descargarse, agotarse y recuperar la sensación de centralidad que genera seguridad.

LUNA DE TIERRA

En el caso de Luna en Tauro, Virgo o Capricornio el refugio es el contacto con la realidad y todo cuanto perciben de ella a través de los 5 sentidos: los aromas, la comida, el contacto, etc.

Estas Lunas se sienten seguras en el hacer, concretar y cumplir con responsabilidades. No resulta cómodo conectar con las emociones, probablemente porque de niñas el reconocimiento estuvo dado al ocuparse de sí mismas sin pedir ayuda ni depender de nadie. Ante una incomodidad o dolor, se genera una desconexión de la emoción, y se ponen a hacer.

El mecanismo lunar se activa volviendo a la materia, a los recursos, al ordenar, trabajar, construir. Quedarse en el sentimiento es alejarse de lo concreto, y puede que eso potencia la sensación de amenaza.

LUNA DE AIRE

En el caso de Luna en Géminis, Libra o Acuario la seguridad emocional se genera cuando se comprende lo que se siente y puedes ponerse en palabras. Para las Lunas en Aire la crianza estuvo rodeada de diálogo, debates, estímulos mentales y cognitivos. Son personas que se han sentido valoradas cuando desplegaban su inteligencia, su capacidad de pensar y comunicar. Ambitos familiares de gran valorización de la formación académica, e incluso es común que en las casas de las Lunas de Aire hubieran grandes bibliotecas, intelectuales, docentes, escritores, periodistas.

El desapego emocional es, de alguna manera, el estar en la manga, que permite tomar la distancia necesaria para observar la realidad de manera objetiva.

Las Lunas de Aire se ponen a la defensiva hablando, debatiendo, confrontando. Acuden a la palabra y al pensamiento porque, durante la infancia, hablar y pensar, reflexionar y expresarse eran sinónimo de reconocimiento.

Se sintieron amadas y valoradas cada vez que desplegaban su inteligencia, su capacidad de comprender y teorizar, estudiar y progresar en sus estudios y formaciones.

LUNA DE AGUA

En el caso de Luna en Cáncer, Escorpio o Piscis, la seguridad está directamente vinculada a lo que se siente. Puede que les cueste ser objetivas porque ello implica soltar la emoción y observar la situación desde el plano mental, y para una Luna de Agua comprender lo que siente no es tarea fácil.

Empatizar y comprenden emocionalmente a los demás con mucha naturalidad, y suelen pretender lo mismo a cambio.

Cuando las Lunas de Agua sienten amenazada la seguridad emocional, tienden a replegarse sobre sí mismas, con cierta dificultad a compartir lo que les sucede. Abrirse y contar implica exponerse aún más, y ello potencia la sensación de vulnerabilidad.

LOS DONES LUNARES

Pero La Luna no es solo la manera infantil que tenemos de recuperar la sensación de seguridad emocional. La Luna nos provee de dones y talentos, de herramientas que poseemos y que están disponibles para nosotras mismas, primeramente, pero también para nuestro entorno. La Luna es un poder inmenso y único al que siempre podemos acudir para aprender de manera amorosa. Nuestra Luna está plagada de regalos. Es una energía portal que abre universos internos y nutricios.

Conectar con nuestros dones lunares es quizás la manera más reparadora que poseemos de detectar los falsos miedos y empoderarnos de nuestros talentos para atravesar situaciones emocionales complejas.

GRACIAS POR LO COMPARTIDO,

Vera Alimonda.